

BUENOS DIAS

¿Es rentable una televisión autonómica?

Lo que sucedió el día 31 último, con la retransmisión de las «doce campanadas» de fin de año desde el Puerto de la Cruz, puede ser un síntoma de lo que va a pasar aquí con la TVE en Canarias y la Televisión Autonómica, que nos anuncia nuestro Gobierno Regional para antes de un año. Es decir, que por querer abarcar tanto, lo vamos a perder todo, y nos vamos a quedar en una especie de nimbotelevisivo. Porque en esa fecha de fin de año, no sólo se nos privó de la despedida de 1987 en la Puerta del Sol, que venía siendo ya una estampa tradicional, sino que tampoco vimos nada del Puerto de la Cruz, porque lo poco que se nos ofreció fue visto y no visto. Y, además, sólo «en casa».

Gastarse 10.000 millones «para atender las primeras necesidades del canal canario», es decir, de otra televisión «de las islas y para las islas», la verdad, no lo veo claro; o será que uno es muy torpe. También puede ser que uno no sea tan «gastador». Porque vamos a ver: ¿No tenemos ya una para nosotros solos, TVE en Canarias, y nos estamos peleando continuamente? Y, además, con razón, porque, por ejemplo, el «Lunes deportivo» último fue escandalosamente «amarillo». Bien, pues es lógico que si tenemos otra, que tendrá que ser más o menos lo mismo, aunque la pague el Gobierno de Canarias, suceda exactamente igual. ¿O no? Tendrá que dirigirla, digo yo, alguien de Tenerife o Gran Canaria, a no ser que se traiga un listillo de la Península —como sucede en algunas instituciones— y tendrá que tener sus instalaciones en una isla o en otra. Por lo tanto, igual a lo que tenemos. O seguirán protestando los de Tenerife, o protestarán los de Las Palmas.

Por otra parte, ¿tenemos nosotros aquí «materia prima»

—quiero decir material informativo o noticiable— para mantener una televisión totalmente autónoma? Porque para ofrecer unos telediarios o tostones especie «Tamarco», y después, venga películas del Oeste, o del Este que sean, pero que hay que pagarlas, no vale la pena.

Mucha gente ha venido aquí con el propósito de montar fábricas, pero al ver que no sólo no había mercado en las islas, sino que tampoco materia prima, por lo que tenían que transportarla de alguna parte y luego llevar el producto a la Península o a otros lugares de más mercado, han desistido de su propósito; el asunto no era rentable. ¿Y no nos pasará lo mismo a nosotros con la Televisión Autónoma, que no resulte rentable?; porque para cuatro noticias que producimos y cuatro reportajes que podemos hacer, no vale la pena realmente. Todavía que usted me hable de Andalucía, que tiene ocho provincias, o de Cataluña, con cuatro, y con una lengua propia, pase; pero en estos «peñascos», como dice siempre Francisco Ayala, ¿para qué nos vamos a complicar las cosas? A no ser, claro, que pongamos todos los días lo que sucede en Arico el Viejo y Arico el Nuevo, o en El Escobonal, que a algo de esto —y que me perdonen dichos pueblos— ya se está recurriendo en TVE en Canarias, debido a que el material disponible no da para más. Y eso que se están metiendo, de relleno, todos los pequeños problemas sindicales que se organizan por ahí, que no interesan ni a los mismos que los promueven.

En fin, pienso que el Gobierno Autonómico quiere hacer algo, seguramente con la mejor voluntad, pero no ha estudiado seriamente ni las materias primas ni el posible mercado.

Florilán

DE LA ISLA Y DE LAS ISLAS

Voluntades al servicio de Tenerife

NUESTRA entrañable Escuela de Náutica —o Escuela Superior de la Marina Civil, si se prefiere— ha cumplido su segundo centenario y, con toda justicia, para ella se ha solicitado la Medalla de Oro de la Ciudad. Este será, sin duda alguna, el galardón que premie doscientos largos años de buen y bien hacer, doscientos largos años de siempre avanzar con todo el valor desesperado de la esperanza.

A la vera de la mar, la Escuela —siempre nueva luz de llama nueva— luce y reluce a la viva alegría del sol y, junto al nuevo y ya añoso edificio, casi se termina el que dará cabida a las nuevas instalaciones del centro que, modelo y ejemplar, es orgullo de Santa Cruz de Tenerife, de la Isla, de todas las Canarias.

El tiempo, que no borra un latido del pasado —ni descubre un instante del futuro— bien nos permite recordar unos nombres, a unos hombres que bien supieron escoger, con alegría y como deber, todo el trabajo que significó la construcción del centro que ahora se amplía. Ellos fueron y quisieron ser profetas del futuro de la Escuela y, de su ple-

na convicción y voluntad, nació el centro que luego demandó la ampliación que se lleva a cabo.

En 1962 Ramón Girona Ballester, entonces director de la Escuela, solicitó de la Junta del Puerto la cesión de unos 2.000 metros cuadrados de terreno en la explanada de Paso Alto para la construcción de un nuevo centro. Tal solicitud se fundamentaba en que el edificio de la Avenida Marítima estaba afectado por el Plan de Ordenación Urbana y, por tanto, había que ir a la construcción de una nueva Escuela.

Tras los necesarios trámites reglamentarios, la comisión permanente de la Junta del Puerto —presidida por don Cándido Luis García Sanjuán— se manifestó favorable a la solicitud por considerar de sumo interés el mantenimiento de la Escuela de Náutica, centro esencial para el desarrollo de Canarias en los ámbitos de la mar y los barcos. El asunto fue llevado a pleno y, el 3 de julio de 1963, se acordó la cesión a la Subsecretaría de la Marina Mercante de 3.500 metros cuadrados, reservándose la Junta 2.500 para una posible Escuela de Pesca.

Dos hombres —dos nom-

bres— en la Junta del Puerto hicieron posible la cesión de aquellos terrenos que, con los de reserva, dieron a la Escuela los actuales 6.500 metros cuadrados en la explanada. Además, otros 15.261 de parte del talud de protección de escollera y fondos marinos necesarios para las obras y dique de abrigo de la dársena para las embarcaciones de la Escuela.

Dos hombres de actividad febril mucho y bien lucharon por el futuro de la Escuela. Ya nos dejó don Miguel Pintor, el buen tinerfeño que nos hizo el puerto con sus ampliaciones y, desde luego, dio a Santa Cruz el «waterfront» de la Avenida de Anaga. Para nosotros fue una revolución y una revelación pues, con el sello de un estilo personal —con el soplo de una inspiración reveladora— logró obras para siempre, esto es, para después de después.

Con don Miguel Pintor, don Cándido Luis García Sanjuán, que entonces —como ahora y como siempre— se entregó a su obra, a la de Santa Cruz y la Isla, con ardiente y paciente pasión. Con su buen y bien hacer, el señor García Sanjuán nos enseñó que el hombre está lejos de po-

der realizar todo lo que quiere, pero puede mucho, muchísimo, si se lo propone. Ambos se propusieron que la Escuela de Náutica se conservase y creciese y todos —todos— somos testigos de aquella voluntad puesta al servicio de Tenerife, de Canarias.

Ahora, cuando la Escuela de Náutica cumple su segundo aniversario —cuando para ella se solicita la Medalla de Oro de Santa Cruz de Tenerife— nuestro recuerdo para quien yace sepultado bajo tierra y oraciones. Y nuestro testimonio de estima, homenaje de profundo respeto, para don Cándido, para quien con la palabra iluminada de su ejemplo —con la espada candente e irresistible de su trabajo— tanto y tan bien trabajó por la Escuela. Don Cándido Luis García Sanjuán, hombre de corazón derecho, siempre ha hecho —como otros muchos buenos tinerfeños— que, día a día, en nuestras almas nazca el sol de la esperanza. Y es que es una de las personas que bien han logrado que nuestra bicentennial Escuela de Náutica tenga y mantenga ansia insaciable de progreso y actividad plena.

Juan A. Padrón Albornoz

ALTOBERADAS

Le pusieron los Reyes unos pantalones vaqueros, de esos que se usan ahora, al padre y al hijo, y el padre preguntó:

—¡Caray!, ¿y no pudieron comprarme por lo menos unos nuevos, y no éstos, usados y llenos de restregones y remiendos?

Y, por otra parte, la madre pidió disculpas al hijo:

—Perdona, pero por más que los buscamos en las tiendas más caras, no los encontramos, como te gustan a ti, más «zorrobaldados» y estropajosos.

(Y no se crean que esos pantalones son baratos, valen un ojo de la cara).

—Menos mal que las corbatas ya no se llevan, me decía un padre ayer, porque es que en Reyes me tupían a corbatas.

—Estas fiestas de Reyes cada vez son más ordenadas.

—¡Sí, es que a los chavales no les ponen ya sino ordenadores!

—¿Y tú piensas que estos chavales, le decía un profesor de EGB a otro, el martes, mientras veían pasar la Cabalgata, creen todavía en los Reyes Magos?

—Lo dudo, porque yo ya he cogido a alguno, por fuera de la escuela, a los tres añitos, mandándose su porro...

—El Niño Jesús durmió en el pesebre, me dijo alguien.

—Bueno, comenté, yo tengo amigos que lo que hacen es que comen en el pesebre... (ya ustedes me entienden).

Hay gobiernos que se parecen mucho a los Reyes Magos. Nos «empobrecen» más a todos.

En Navidades se suele comer pato. Y luego, en Reyes, se «paga el pato», si uno tiene mucha familia.

Altober

DOMINGO R. MENDEZ MORA
GINECOLOGO

Comunica la apertura de su consulta de Obstetricia y Ginecología
Calle Serrano, 8-2º
(frente plaza militar)
Teléfono 273807
Santa Cruz de Tenerife

Pisos en Candelaria

PASEO MARITIMO
Teléfono 501002
V.P.O. Facilidades



Plaza del Patriotismo, 1

Con la actuación de:

AÑORANZA
ARCO IRIS

JAIME MARRERO

CajaCanarias

le invita al

GRAN SORTEO DE NAVIDAD

en un gran espectáculo en directo dentro del programa «Mojo Picón»

de **Rc** Radiocadena Española **rtve** de José Carlos Marrero

Entre todos los asistentes, se celebrará también un Sorteo con importantes premios: Un viaje a Lanzarote para dos personas, 1 Video, Bicicletas, Ordenadores personales, Máquinas fotográficas y Enciclopedias de la Gran Geografía de Canarias.

CAJA GENERAL DE AHORROS DE CANARIAS



CajaCanarias